



Ciclo Antrópico

Dibujo y grabado

IVAN NAVARRETE

30

años

Exposición abierta al público del 27 de enero al 20 de marzo del 2011



Universidad Tecnológica de El Salvador - Museo Universitario de Antropología, MUA





Ciclo Antrópico

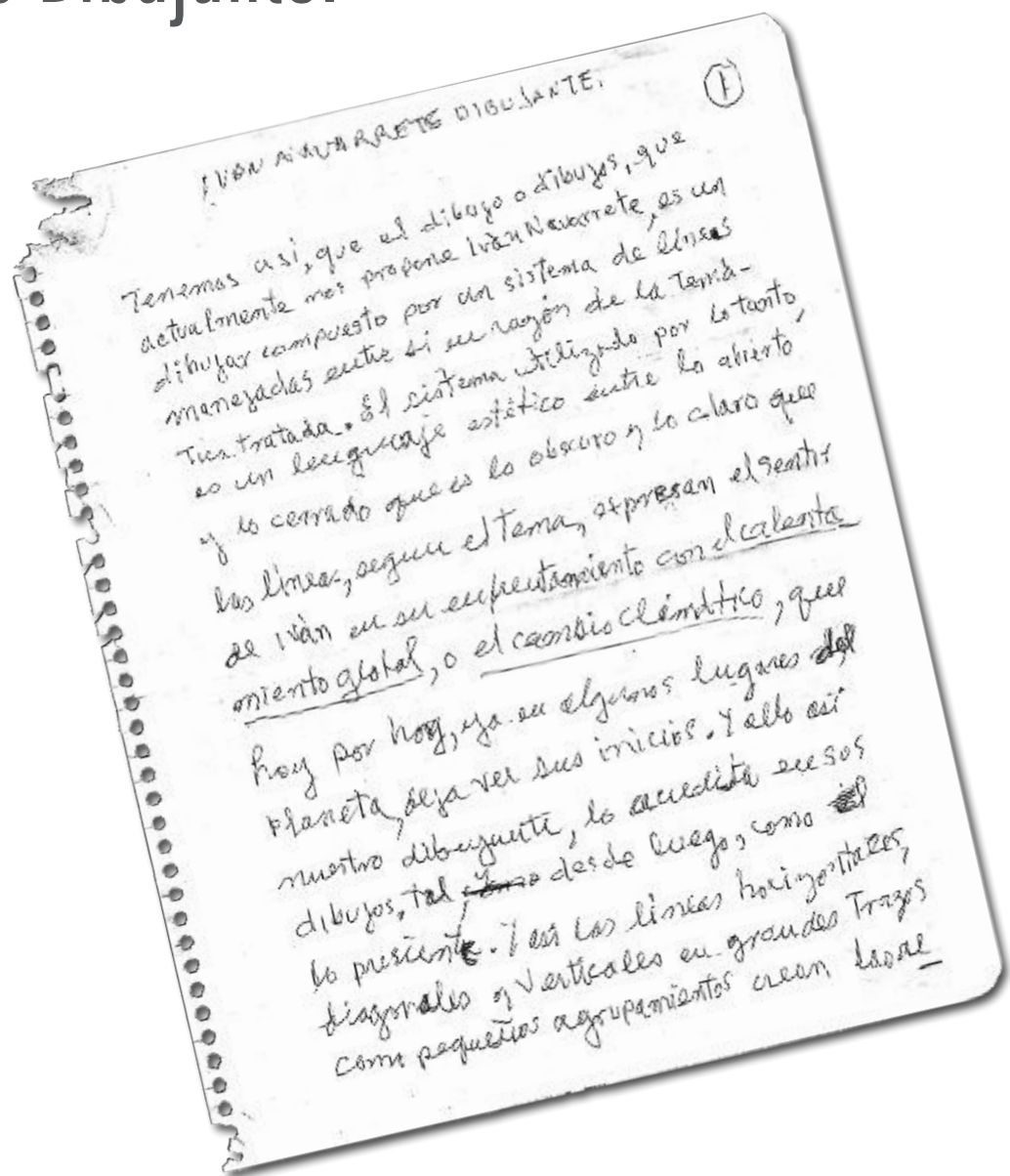
Dibujo y pintura

IVAN
NAVARREZE

Iván Navarrete Dibujante.

Tenemos así, que el dibujo o dibujos, que actualmente nos propone Iván Navarrete, es un dibujar compuesto por un sistema de líneas manejadas entre si en razón de la temática tratada. El sistema utilizado por lo tanto, es un lenguaje estético entre lo abierto y lo cerrado que es lo obscuro y lo claro que las líneas; según el tema, expresan el sentir de Iván en su enfrentamiento con el calentamiento global, o el cambio climático, que hoy por hoy, ya en algunos lugares del planeta, dejan ver sus inicios. Y ello así nuestro dibujante, lo acredita en sus dibujos.

Tal y como desde luego, como lo presiente. Y así las líneas horizontales, diagonales y verticales en grandes trazos como pequeños agrupamientos



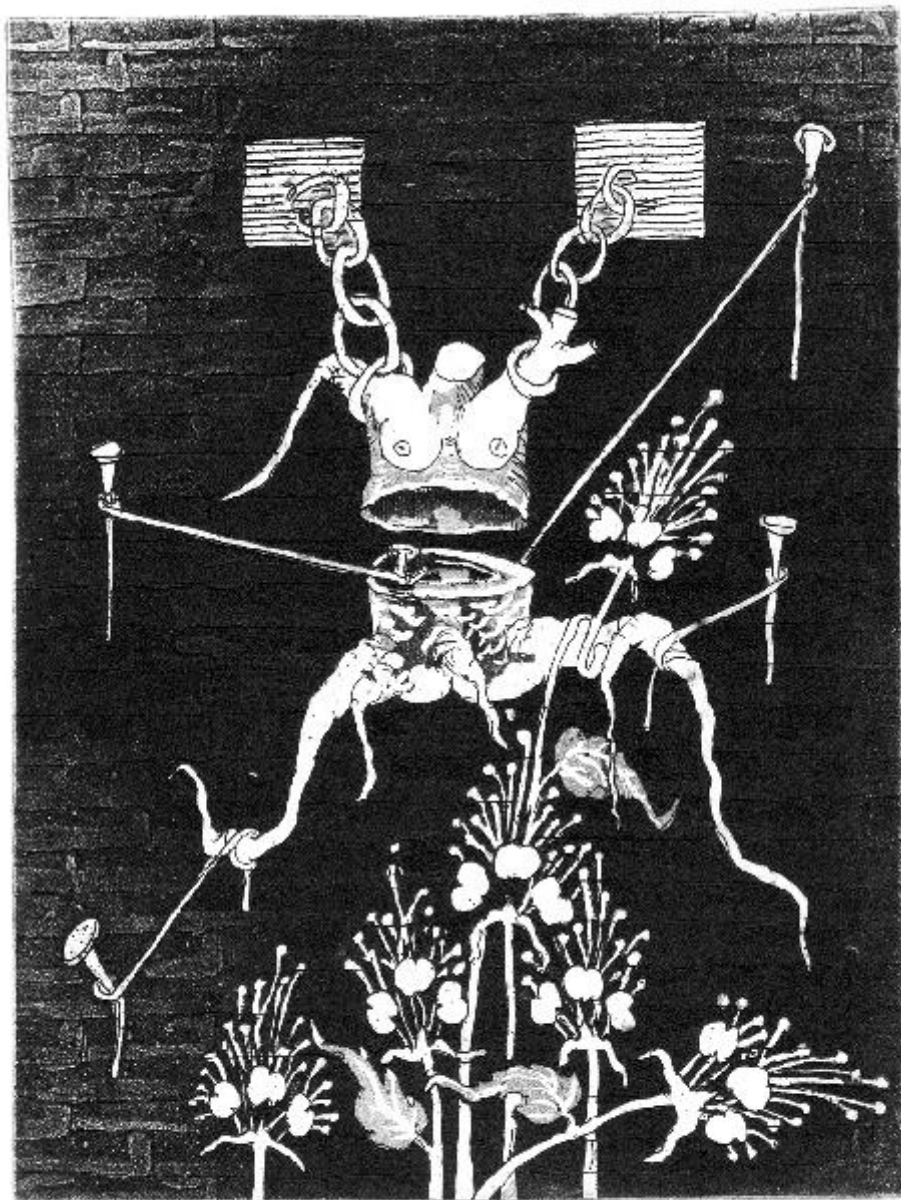
- relaciones apropiadas de los espacios o ritmos que surgen la sensibilidad creativa de nuestro dibujante. Las líneas y los espacios entre si, en un aspecto formal, generan la tragedia de la destrucción de la naturaleza, en tanto el calentamiento global. De tal manera, el desarrollo de su temática; así como los desplumados y otras motivaciones expresadas.
¡Felicidades Iván!

20/8/2010

Carlos Cañas

crean las relaciones apropiadas de los espacios o ritmos que surgen la sensibilidad creativa de nuestro dibujante. Las líneas y los espacios entre si, en un aspecto formal, generan la tragedia de la destrucción de la naturaleza, en tanto el calentamiento global. De tal manera, el desarrollo de su temática; así como los desplumados y otras motivaciones expresadas.
¡Felicidades Iván!

Carlos Cañas
20-08-2010



2/2

IVAN
NAVARRO/E

Hoy por hoy, mi arte es denuncia

Realismo mágico soñado, esa es la obra del maestro Iván Navarrete. Su obra es como un sueño plasmado, es recreación de la realidad; pero —dice el artista—: “Eso no quiere decir que yo esté en contra del surrealismo o en contra del arte abstracto, ya que todas las manifestaciones artísticas tienen que ver con ello. Los artistas han divisado la realidad”.

Las corrientes artísticas universales le han dado a las artes plásticas un lenguaje, un abecedario para que, dependiendo de cómo un ser humano esté educado, entonces, así pueda expresarse. Hay, por ejemplo, alguien que se expresa en un lenguaje plástico sencillo; pero hay otros que se van por uno intelectual. Es como que si se tomara el teléfono y, de repente, ya no es el teléfono el que se tiene en la mano, sino que es el oído de la persona con quien se está comunicando. La cuestión es que si eso lo plasmamos en un cuadro ya tiene connotaciones de realidad. Es un concepto elevado, en términos intelectuales. Eso posiblemente no lo va a entender la gente que no ha tenido educación artística. Así de sencillo. En este país hay muy poca educación artística.

Navarrete dice que, cuando él decidió plasmar su obra, partió de elementos con los que se puede comunicar con todo tipo de público, especialmente con el que tiene poca educación en artes plásticas. “Cuando yo tomo las plumas de ave como elemento de comunicación, cualquier persona —hasta un niño— sabe bien que si un puñado de estas viene

cayendo desde un árbol es porque quizás alguien mató al pájaro o algo le sucedió en el aire. Pero si yo tomara un elemento de las aves en abstracto no me entenderían, aunque a lo mejor lo podrían interpretar”, afirma. Por eso es que se estudian las diferentes corrientes artísticas como lenguajes. Por ejemplo el realismo mágico, que utiliza imágenes míticas folclóricas como la Ciguanaba, el Cadejo y el Cipitio para comunicar mensajes literarios.

Iván explica: “Cuando yo retomo elementos reciclables —como en uno de mis proyectos que trabajé hace algún tiempo en grabado en el que usé las partes de la ‘huesera’ de talleres automotrices (empaques de culatas, celdillas de filtros)— me sirven para crear un lenguaje que establece una comunicación con el público”. “En esta exposición, en el Museo Universitario de Antropología de la Utec, retomo el elemento escape o muflé para hacer reflexionar a las personas que van a entrar en comunicación con los cuadros acerca del problema de la contaminación ambiental que se produce por el consumo de los derivados del petróleo, como la gasolina y el diésel.” Y añade: “Mi obra es un llamado a la conciencia, un llamado que hago por medio del arte hacia el problema que tenemos del medio ambiente, el mundo donde vivimos y que el ser humano destruye cada día.

“Así, vemos que el problema se vuelve universal, pues es toda nuestra casa, la Tierra, la que está en peligro. Entonces, con mi obra trato de hacer un llamado

para que todos aunemos esfuerzos para salvar el planeta en todas las dimensiones de su desequilibrio ambiental: los animales, las plantas, los ríos, los lagos, la capa de ozono... Tengo ya diez años de estar trabajando en estos temas, y he hecho obras que tienen que ver con la tala de árboles; con la contaminación del mar, de los ríos; sobre la eliminación de especies marinas, los animales mamíferos, las plantas y las aves. Lo inicié porque hay cuatro aspectos que son el motivo de mi preocupación: el hambre, la guerra, la pobreza y el deterioro ambiental.

"Por el momento seguiré trabajando en esto, ya que estoy seguro de que si el medio ambiente colapsa lo demás no importará, pues ya no existiremos. No es justo que el problema se vuelva una simple plática, solo un problema político. Se trata de una situación crítica, tan real que las estadísticas anualmente informan que se pierden muchas vidas a escala nacional y mundial. Esto a causa de los desastres causados por fenómenos entrópicos. Los efectos de las lluvias son prueba de ello."

Navarrete es consciente de que todos esos desastres que suceden, año con año, se producen porque no hemos tomado las medidas necesarias. "Nosotros, en San Salvador, preferimos hacer desaparecer unas 'pinches' cuerdas de árboles, sin importarnos que son como nuestros pulmones para seguir viviendo. Destruimos ahora, pero no pensamos en el futuro. Los constructores piensan solo en edificar para

beneficio propio; pero no se dan cuenta de que con ese egoísmo están destruyendo el futuro. Mi obra no tiene que ver con el único propósito de hacer un cuadro, así, solo por pintarlo. Me educaron en el sentido de ver el arte como un instrumento para educar, para transformar, para llegar a lo más profundo de los sentimientos a través de las imágenes. Mi arte es una denuncia, ya que nos hemos vuelto 'asesinos' del entorno vital.

"Lo recalco, mi arte es denuncia, es deseo de comunicar una realidad vívida. Así como la comunicación existe entre dos sujetos, existe también entre dos objetos. De esta manera, creo que un 'asesinato' también se da de hombres a árboles, porque el árbol da vida, da oxígeno, y, al talar el árbol, mata a otro ser que, al igual que una mujer, da vida. Así de sencillo. Sin árboles no hay vida, pues se terminaría el oxígeno... y nos moriríamos."

Acerca de la influencia de otros artistas en su obra, el artista dice: "No hay influencias directas. Diría, más bien, que las que ha habido en mí —al retomar estos temas— son de dos tipos: mi formación artística; es decir, de los maestros que he tenido, de las escuelas y de todos los artistas nacionales; y la que tiene que ver con optar por algún tópico en especial. Entre temas y temas, hay muchos. Podemos hablar, por ejemplo, de la prostitución, de los amores prohibidos, de la influencia de los tratados de libre comercio, etc. Pero en este caso, en esta exposición, es más una toma

de conciencia con respecto a mi entorno. Por ejemplo, ya casi no hay cusucos en nuestro país, ya son pocos los zopilotes que quedan, etc. Los peces del lago de Ilopango han desaparecido, y los que hay son de cultivo. Antes había 'pichiches'. Todo esto se está terminando. Mi obra ha sido influenciada por la destrucción existente del medio natural que nos da vida a los humanos. Esa es una realidad, no es un invento mío.

"Ahora bien, al hablar de las técnicas que utilizo, he tenido la oportunidad de disponer de una educación integral en las artes. Soy de los últimos artistas que se han educado con maestros muy reconocidos. Desde que yo tenía 17 años, mi maestro ha sido Carlos Cañas. Por otro lado, me gradué como bachiller en el Centro Nacional de Artes (Cenar), con especialización en pintura y grabado; y he laborado durante 22 años allí mismo, tiempo que me permitió trabajar en todos los talleres y de ser alumno de todos los maestros del Centro.

"De mis últimos trabajos en el Cenar, puedo mencionar que tuve la oportunidad de fabricar papel y colaborar en el montaje del taller de fundición de bronce con el maestro Rodolfo Estrada, hijo del escultor Valentín Estrada. Cabe mencionar, también, que haberme educado en el Centro y conocido el desarrollo de las artes plásticas en El Salvador influyó mucho para que tomara la decisión de trabajar y desarrollar el grabado en nuestro país."

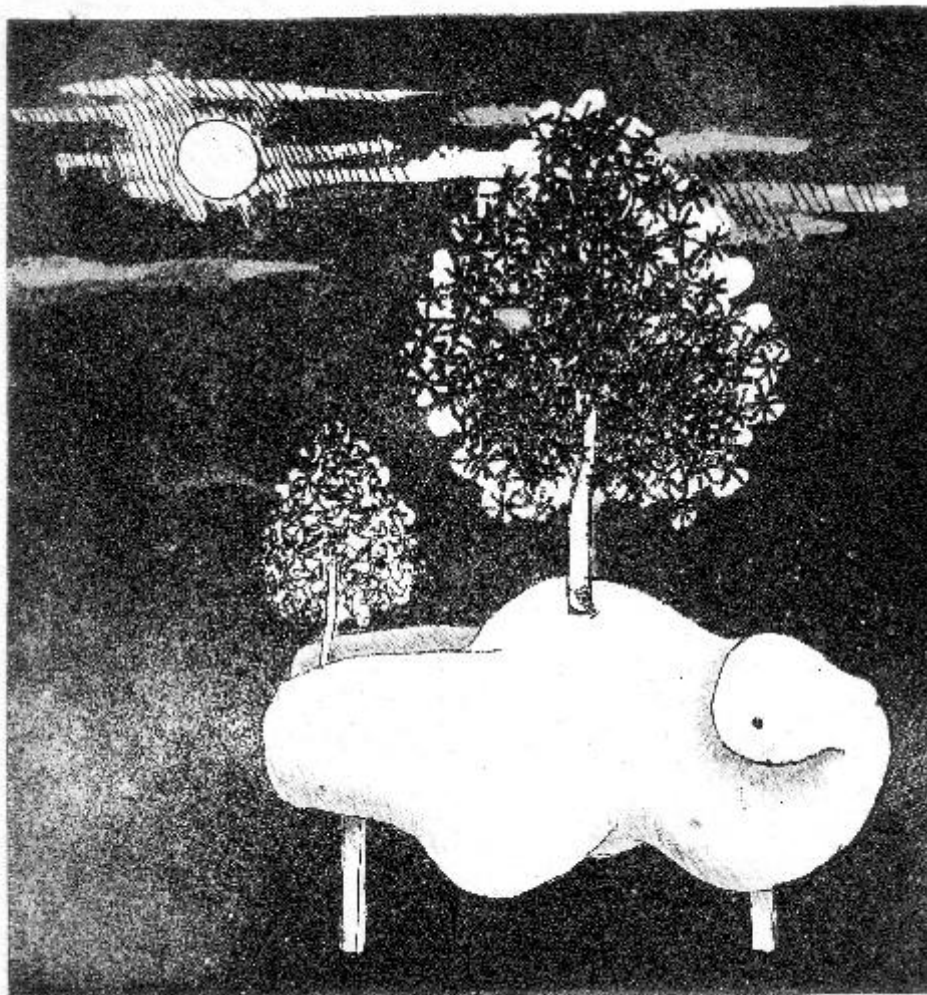
Este artista domina las técnicas de litografía, serigrafía, aguafuerte, xilografía o grabado en madera, escultura, cerámica; además del óleo, la acuarela, el dibujo y el acrílico. Sus diversas exposiciones lo atestiguan. Navarrete ha tenido una educación completa en las artes. "El artista tiene que ser integral —afirma—, tiene que manejar todas las técnicas de las artes plásticas, pues la imagen en la mente es una cosa; pero el realzarla en un objeto, ya sea plano o en volumen, es otra. Habrán ideas que pueden expresarse más fácilmente en un volumen, y habrá otras que se adaptarán más a otra técnica." Ese es el concepto que al maestro Iván Navarrete le abre la facilidad multidisciplinaria de poderse expresar de cualquier forma en las artes plásticas. En buena hora.

Ramón D. Rivas

Director

Museo Universitario de Antropología, MUA
Universidad Tecnológica de El Salvador

San Salvador, enero de 2011



21-

IVAN

Hoy por hoy, sensibilicémonos por nuestro planeta

Existe un sentimiento-pensamiento-imagen creador como forma de percepción que me transmite la realidad. Así es. No puedo negarme a mí mismo, no puedo negar la convivencia o coexistencia con una planta, una roca, un animal..., mucho menos con los seres humanos. Hay cosas constantes como estas en mis reflexiones: la pobreza material y la espiritual y la falta de educación; el hambre, las guerras y el deterioro del medio ambiente.

La tala de árboles, tirar la basura tóxica a ríos, lagos y océanos, la desaparición de especies animales y vegetales, la contaminación de la Tierra por pesticidas, así como el deterioro de la capa de ozono por el recalentamiento global por el alto uso de combustibles fósiles derivados del petróleo... Este es nuestro paisaje y nuestro desafío actual. Y es muy poco lo que se hace por detener este fatal destino. Si un país es consciente de este problema y entra en una etapa de rescatar su medio ambiente, le serviría como desarrollo económico, pues crea nuevas industrias y, por ende, nuevos puestos de trabajo, como desarrollar la agricultura, fomentar la producción de energías limpias, la reforestación, centros de control de emisión de gases de los automotores, etc.

Cuando subimos a una parte alta de San Salvador y de otras ciudades, observamos que siempre hay una densa capa de bióxido de carbono; las chimeneas industriales no se quedan atrás. La concentración de

aguas en quebradas, ríos y lagos ocasiona muerte y destrucción material, de peces y aves; algunos que están a punto de extinción, como las tortugas y el talapo o torogoz. Los árboles y el oxígeno se vuelven elementos confrontadores que denuncian su mala condición. Así están los volcanes de San Salvador y el Chaparrastique, la cordillera del Bálsamo y el cerro de Guazapa con paisajes de árboles truncados, con ramas y raíces desmembradas, y, a pesar de esto, “retoñando”, porque ellos sí nos aman, nos dan oxígeno y alimento y son el hogar para las aves y un sinfín de otras criaturas. Este es el paisaje que fenómenos como El Niño y La Niña traen consigo: muerte. Diciéndonos, en otras palabras: “Seres humanos reaccionen”. “¡vén, reacciona”.

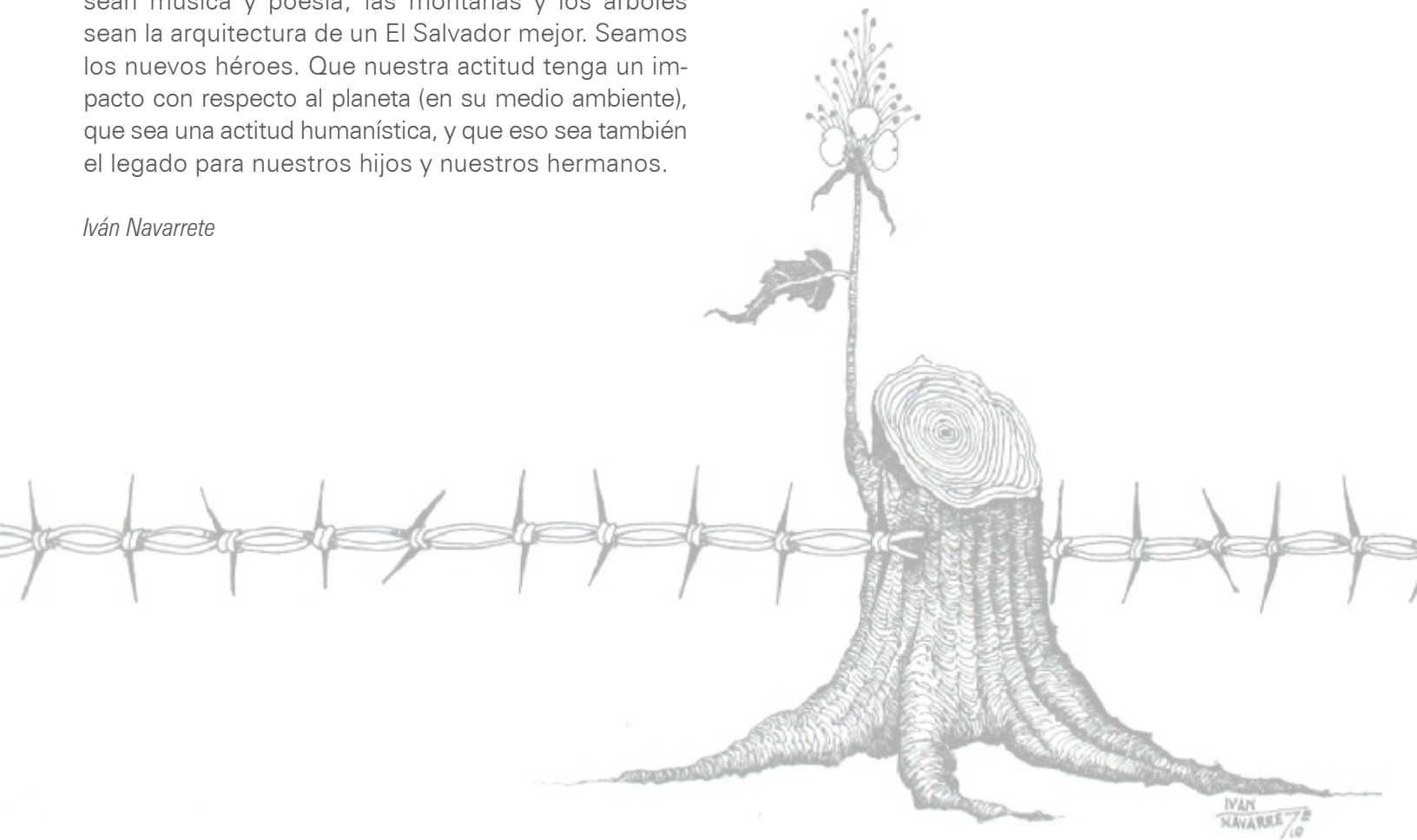
Cuando expreso mi sentimiento-pensamiento-imagen íntimo recreado a la vez por mis sentimientos universales de nuestra casa, la Tierra —que plasmo en dibujos, grabados, pinturas, cerámicas o esculturas—, el propósito es, hoy por hoy, contribuir a sensibilizar-nos a la destrucción de nuestro hábitat natural que a todos nos afecta y que tanto dolor y muerte produce, es compartir un sueño realizable: “Salvar nuestro planeta” y, en especial, a El Salvador.

Me gusta soñar. Soñar con la libertad, la verdad y la hermandad; soñar que tengo derechos y deberes; soñar que todos los niños van a la escuela; soñar con un planeta limpio con muchos árboles y todas

las especies que todavía existimos interactuando, cuidándonos y desarrollándonos con amor y respeto los unos para con los otros por el maravilloso hecho de vivir en la misma casa: la Tierra.

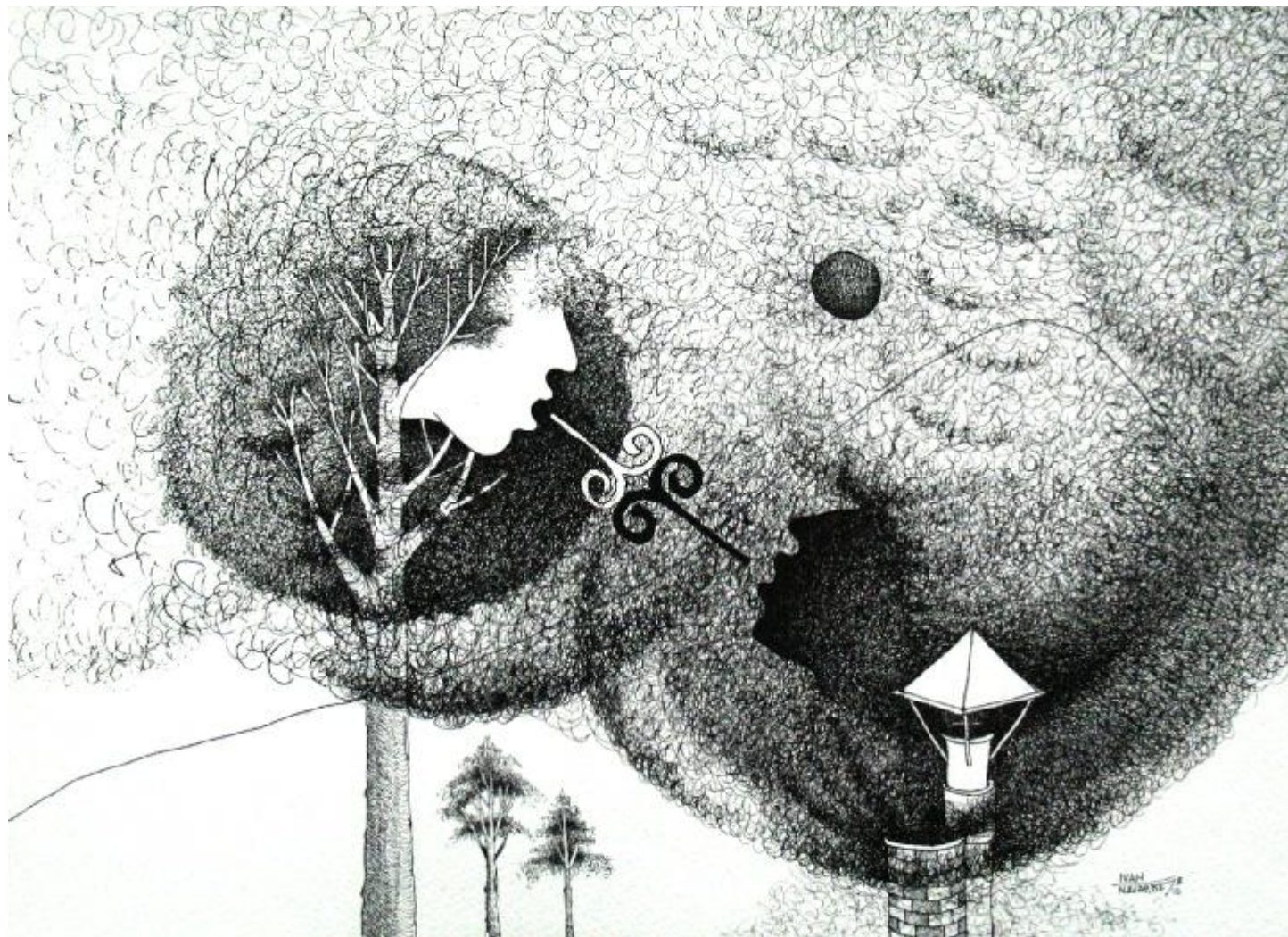
Vivamos el sueño esperanzador en donde el sonido de la lluvia y del viento que se cuele entre los árboles sean música y poesía; las montañas y los árboles sean la arquitectura de un El Salvador mejor. Seamos los nuevos héroes. Que nuestra actitud tenga un impacto con respecto al planeta (en su medio ambiente), que sea una actitud humanística, y que eso sea también el legado para nuestros hijos y nuestros hermanos.

Iván Navarrete



Dibujo y grabado

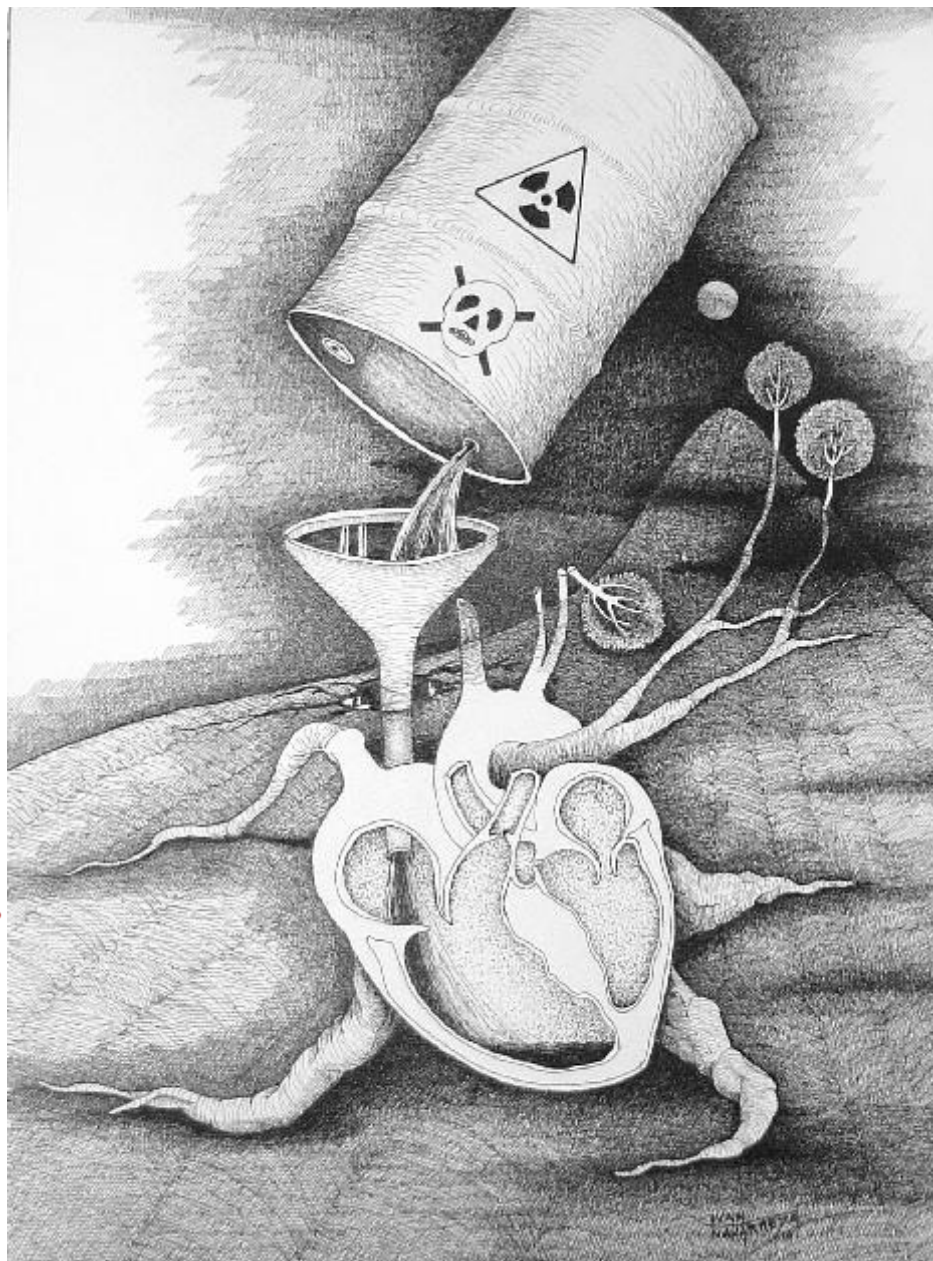




La confrontación

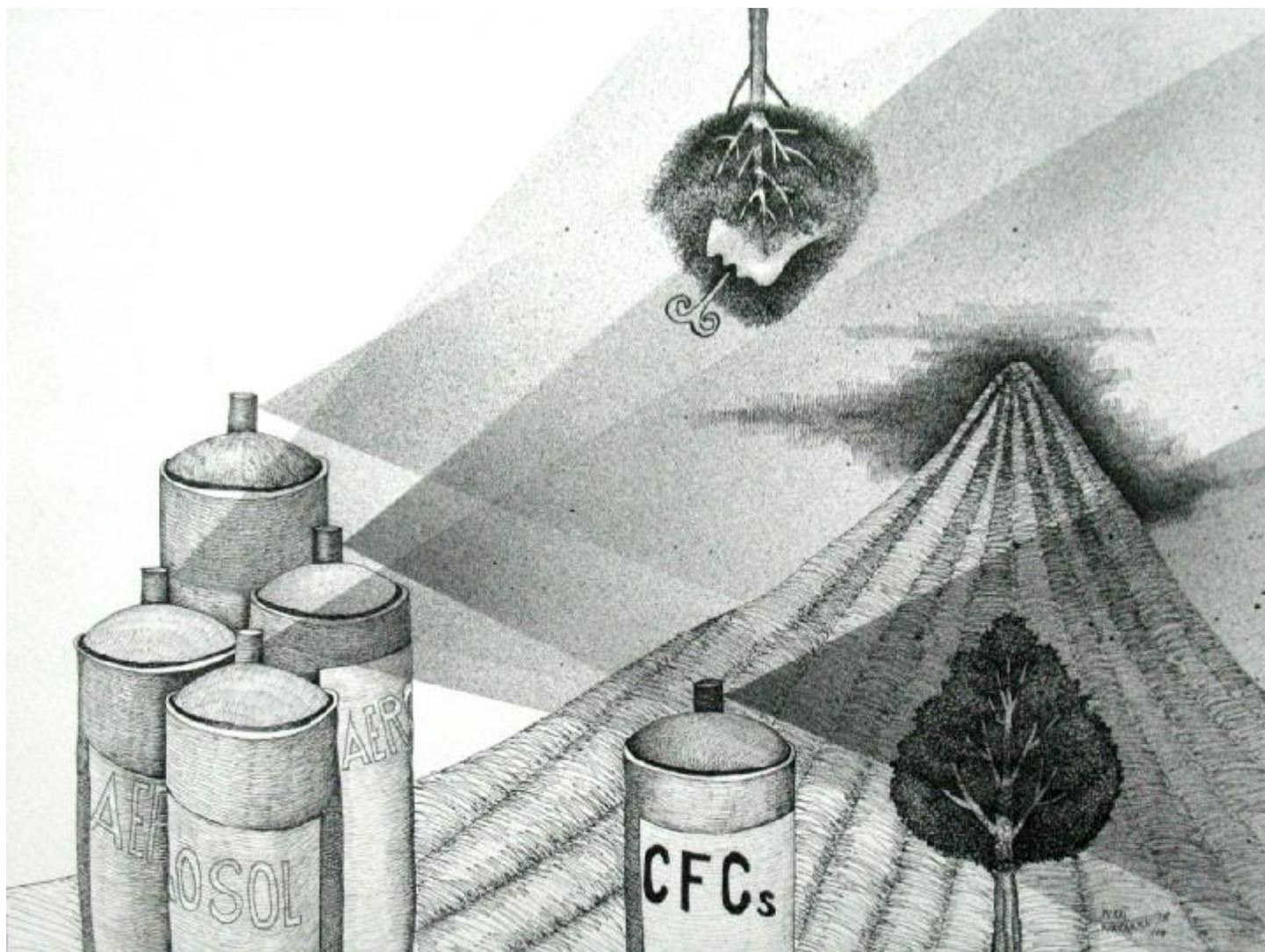
Tinta a plumilla sobre papel

48 x 35 cms.



Vida contaminada

Tinta a plumilla sobre papel
49 x 35 cms.

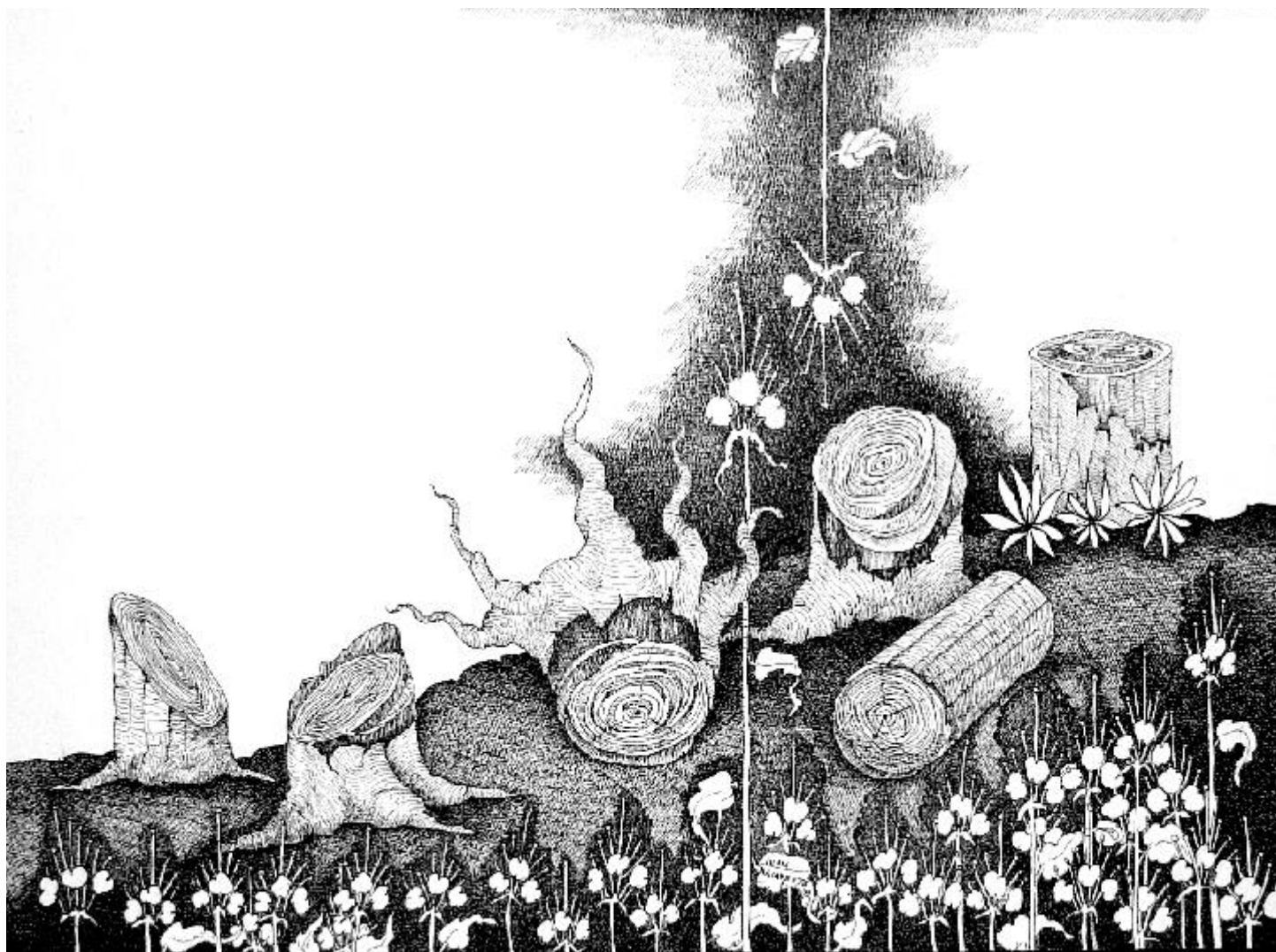


Spray

Tinta a plumilla sobre papel

48 x 35 cms.

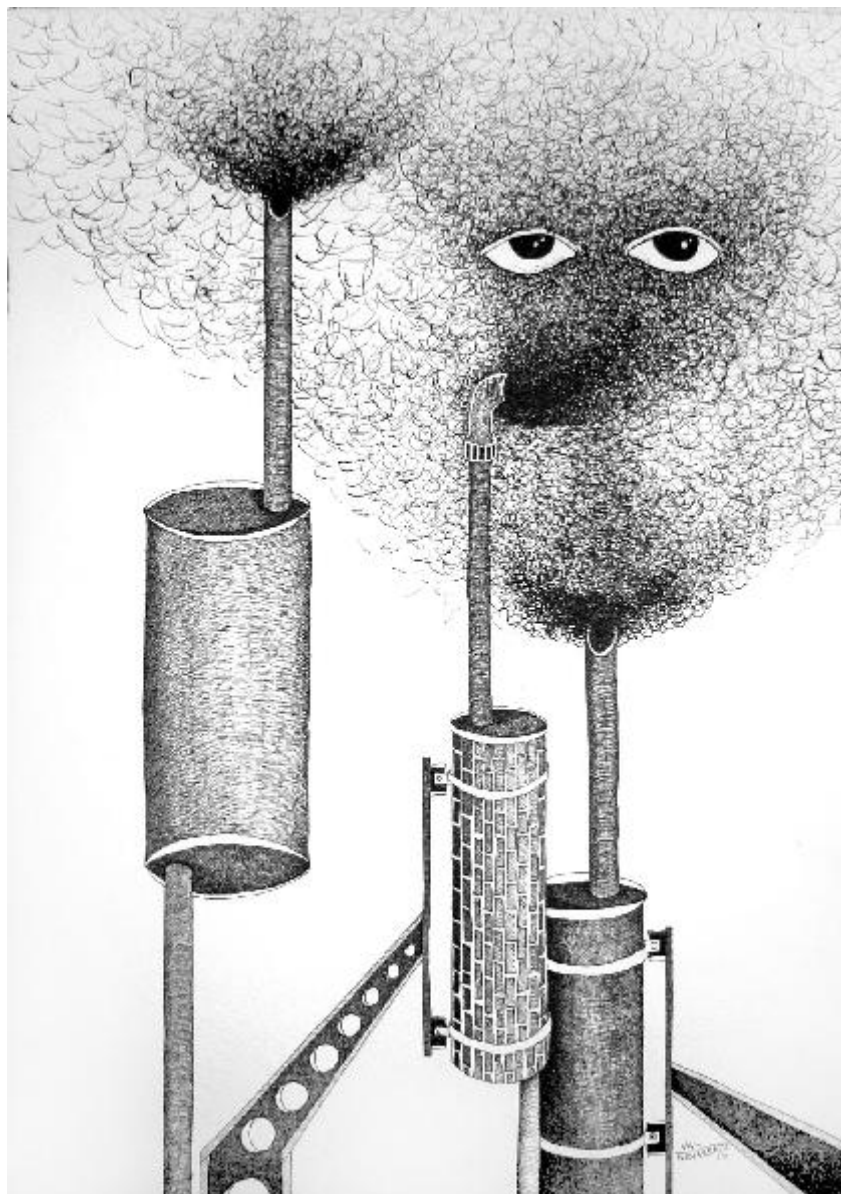




Los olvidados

Tinta a plumilla sobre papel
42.5 x 30.5 cms.



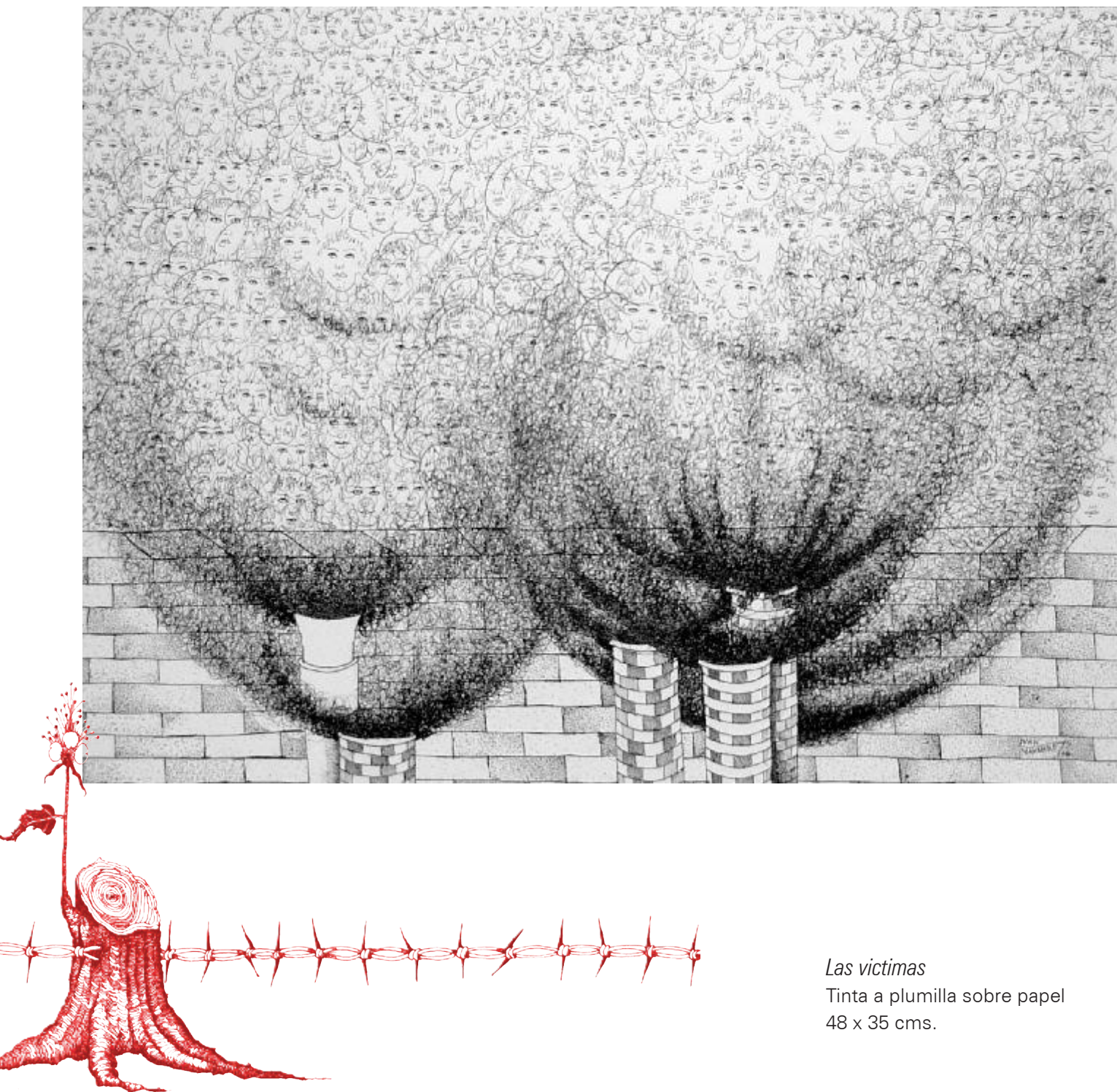


Mufle

Tinta a plumilla sobre papel

35 x 48 cms.





Las victimas

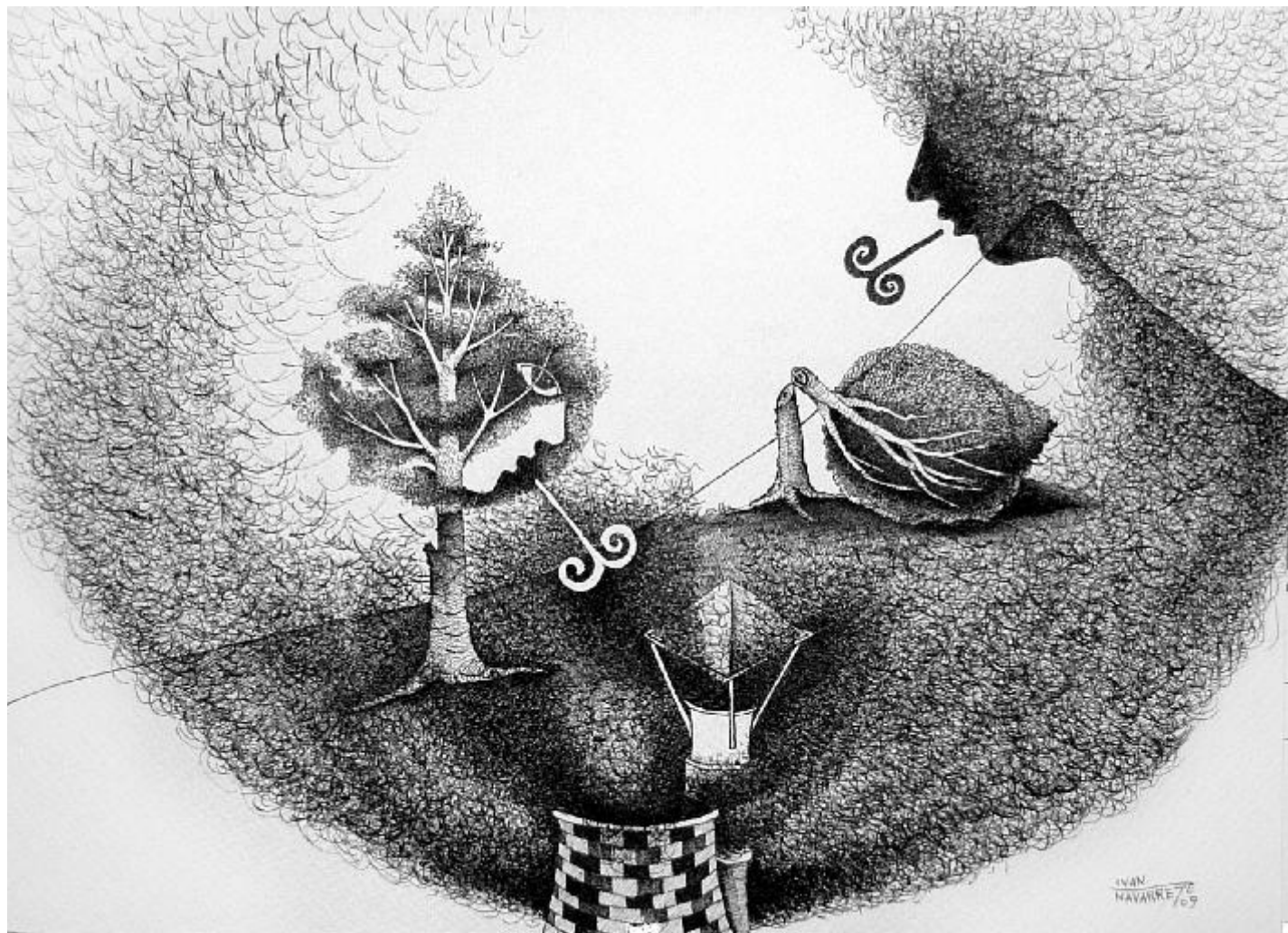
Tinta a plumilla sobre papel
48 x 35 cms.



Mensaje de amor

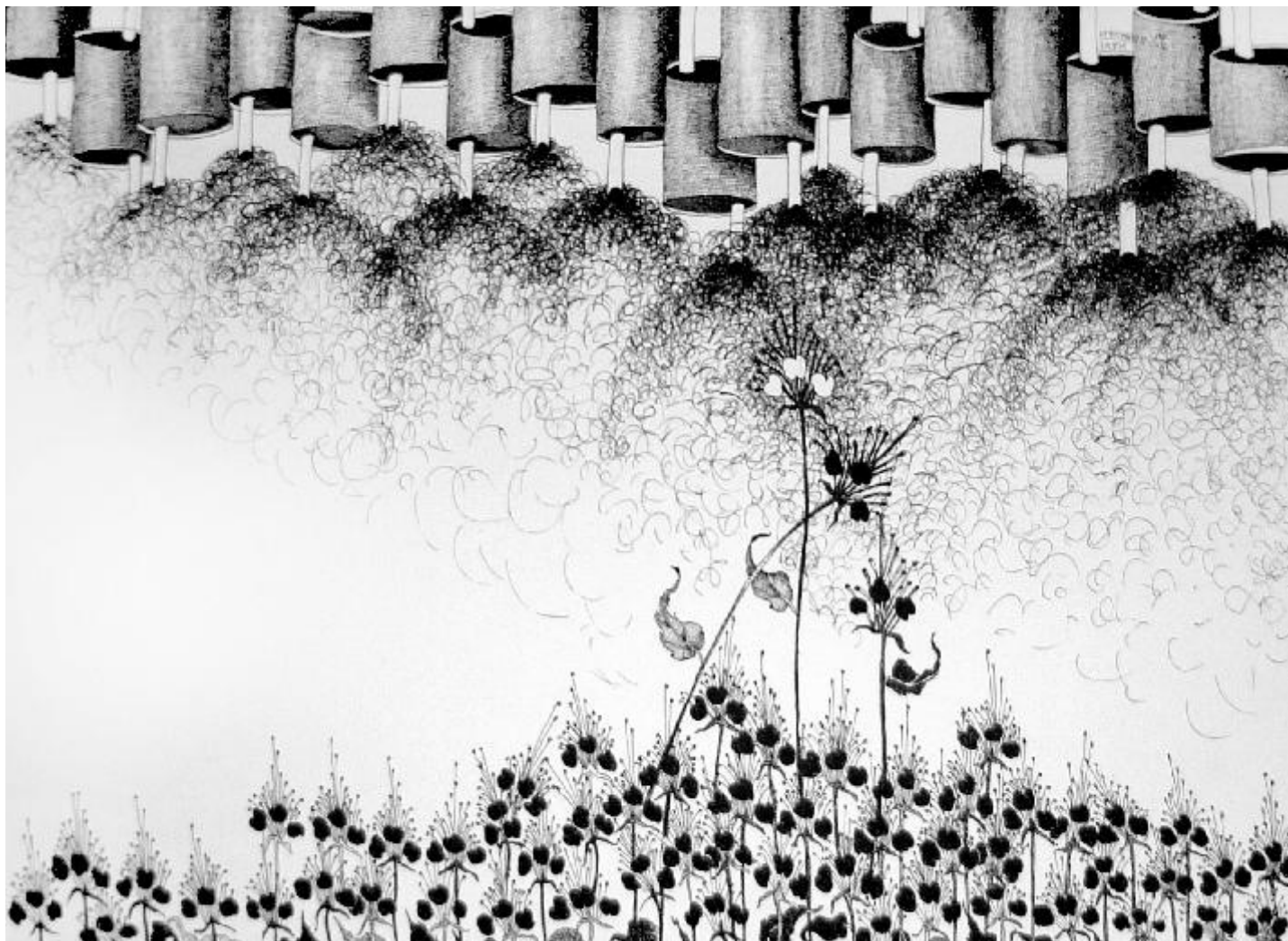
Tinta a plumilla sobre papel

35 x 20.5 cms.



El enemigo

Tinta a plumilla sobre papel
48 x 35 cms.

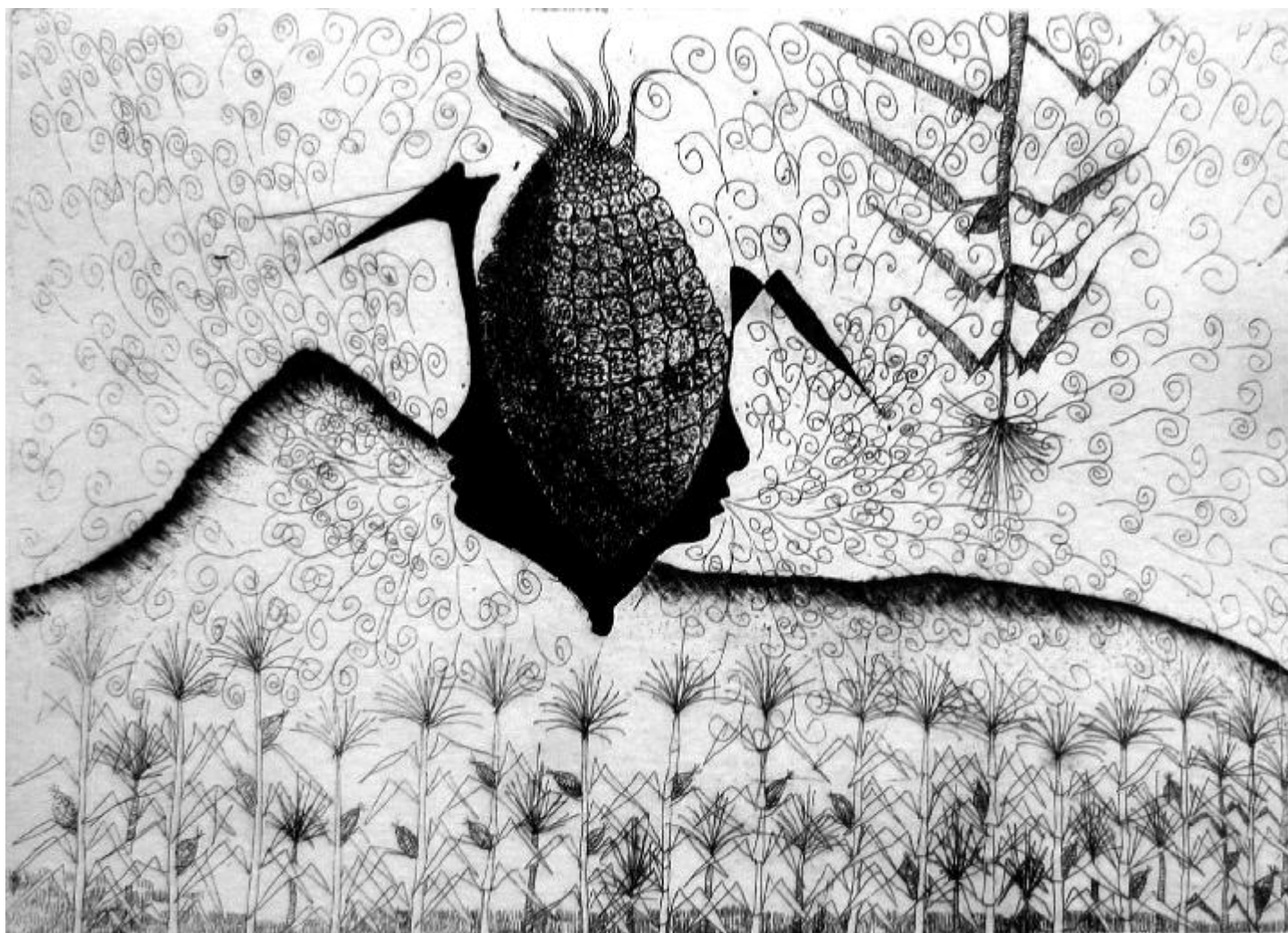


Negro jardín

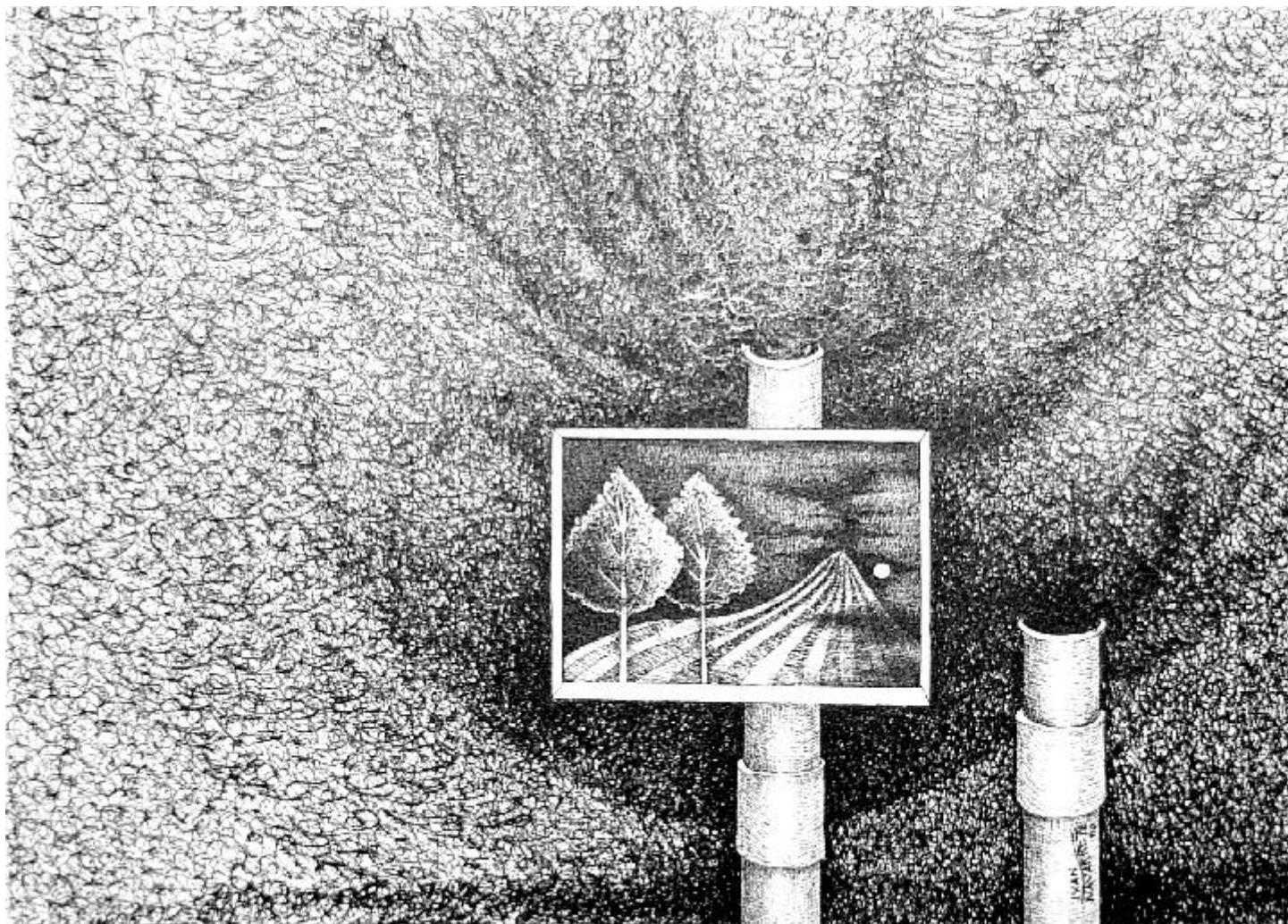
Tinta a plumilla sobre papel

48 x 35 cms.





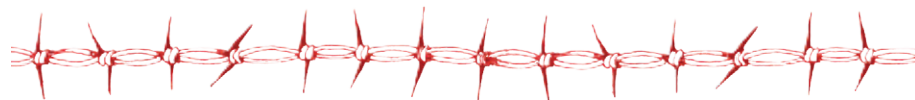
Diálogo con la milpa
Agua fuerte y agua tinta
25.5 x 18.5 cms.

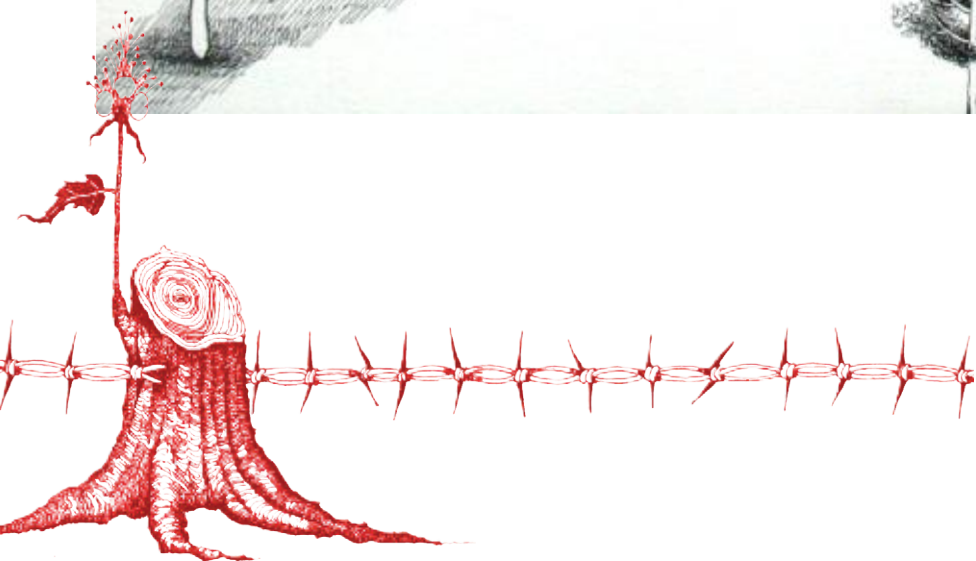
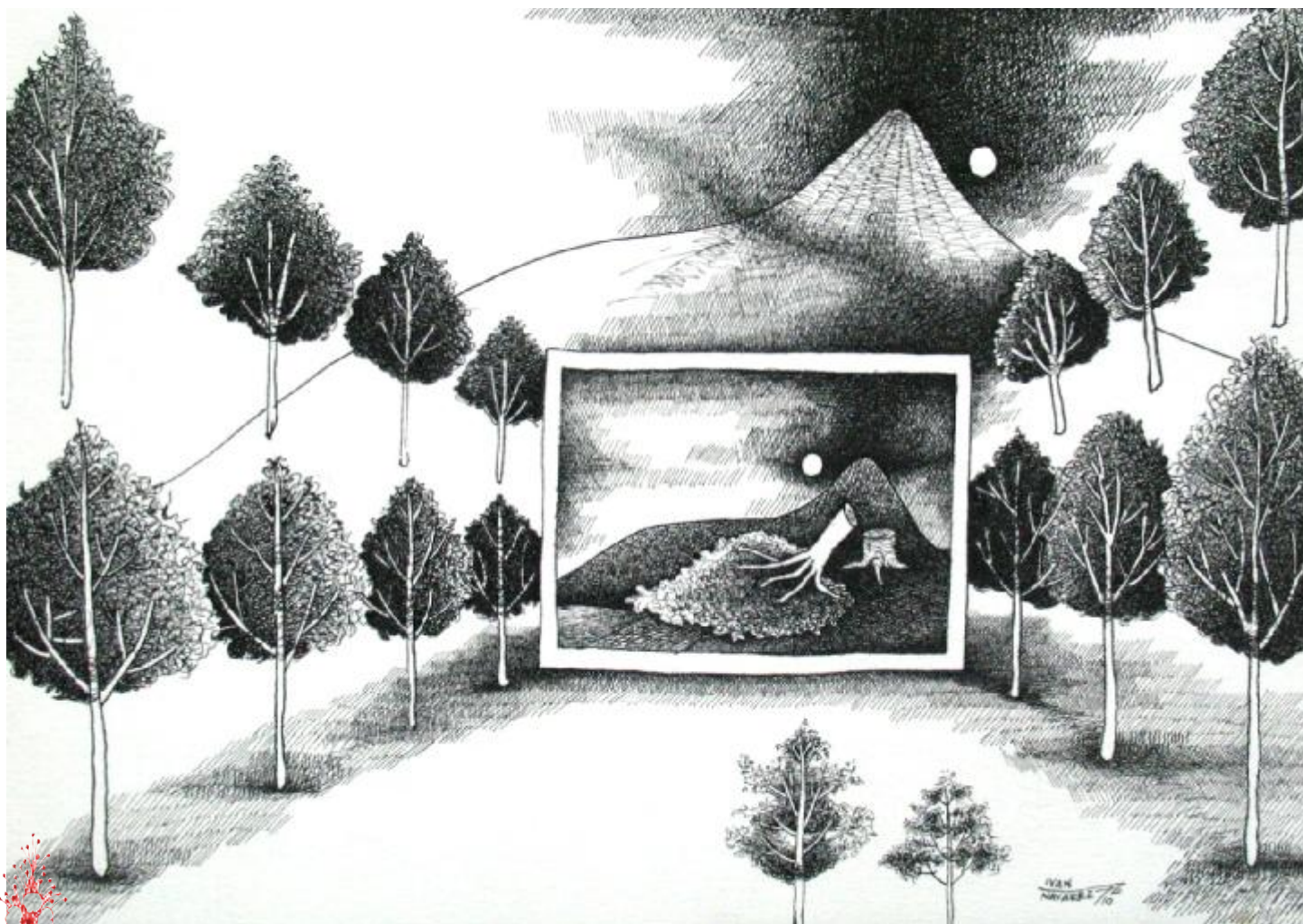


Paisaje soñado

Tinta a plumilla sobre papel

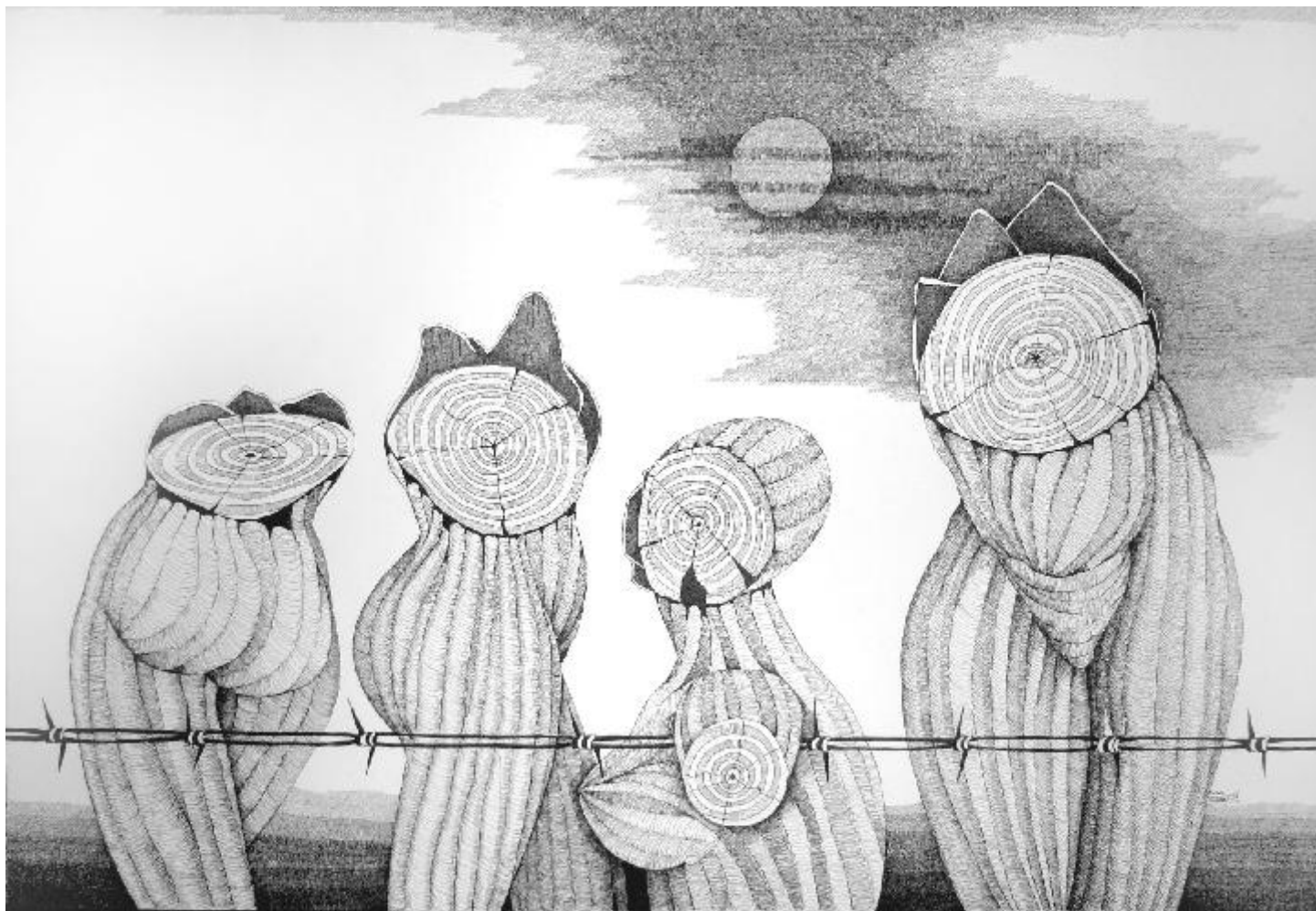
48 x 35 cms.





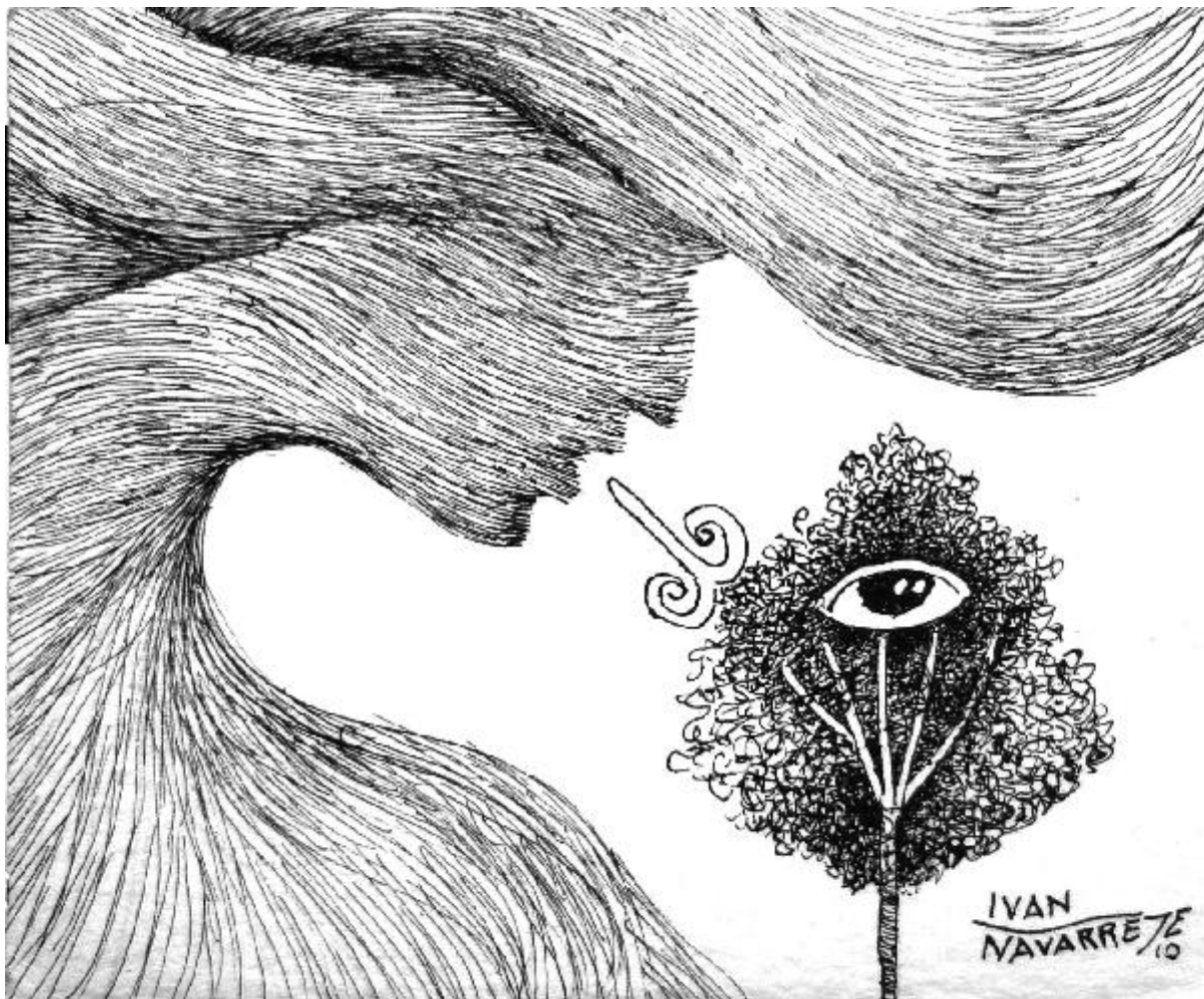
Paisaje sobre paisaje

Tinta a plumilla sobre papel
35 x 20.5 cms.



Las cuatro divinas desgracias
Tinta a plumilla sobre papel
100 x 70 cms.





El viento

Tinta a plumilla sobre papel
10.5 x 8.5 cms.

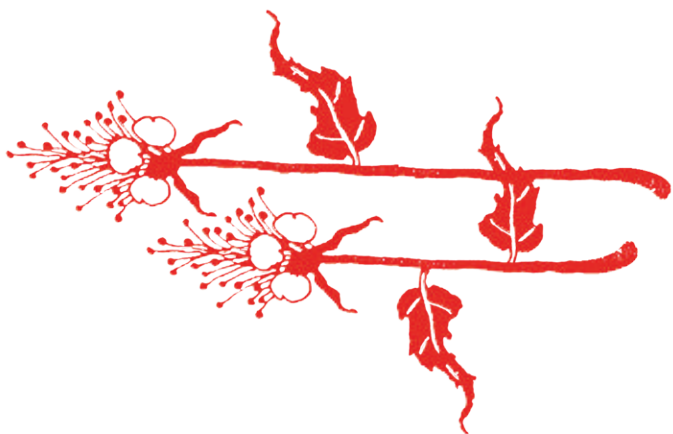
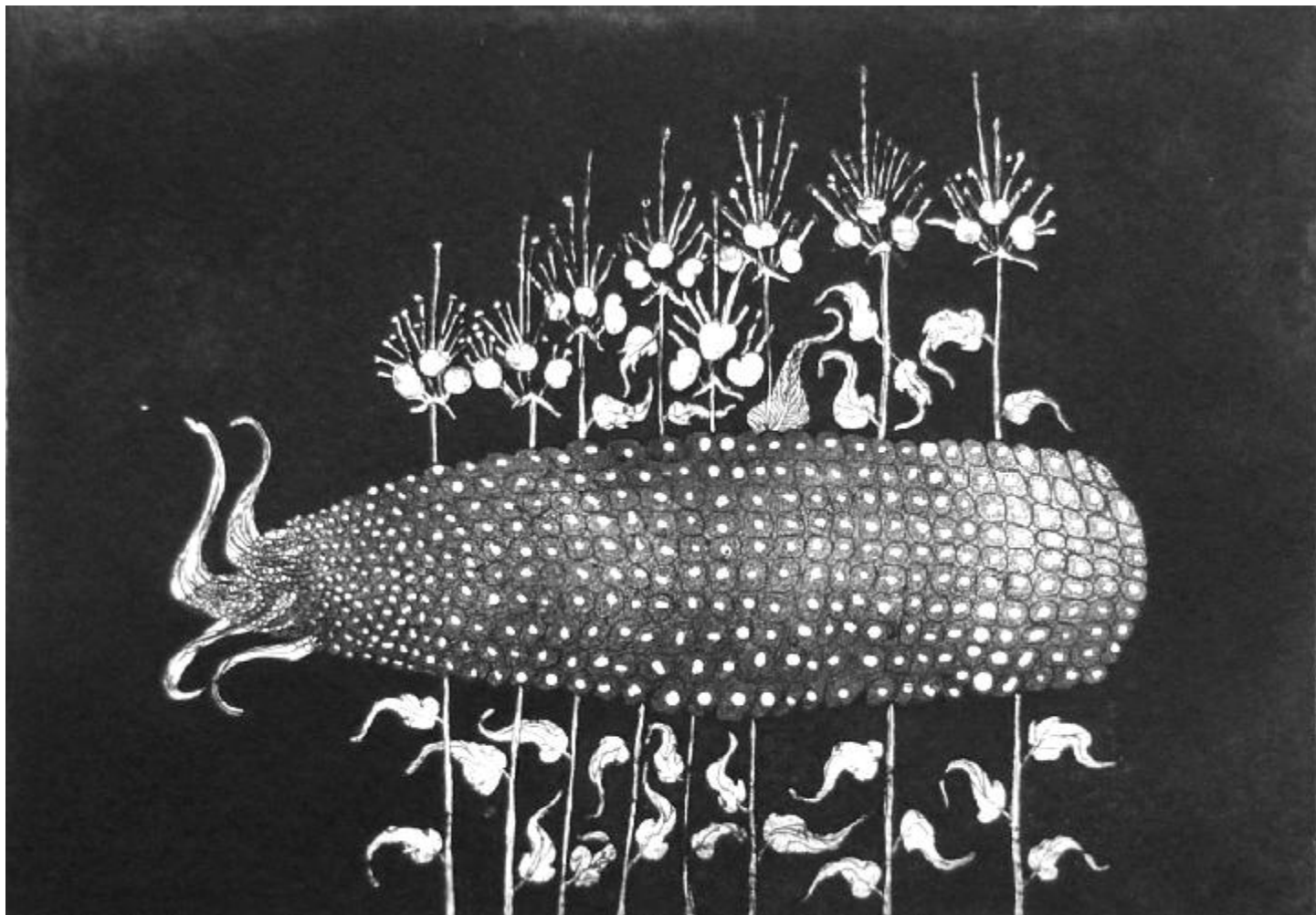




Niña mestiza

Agua tinta

18.5 x 25.5 cms.



La masorca
Agua tinta
25.5 x 18.5 cms.

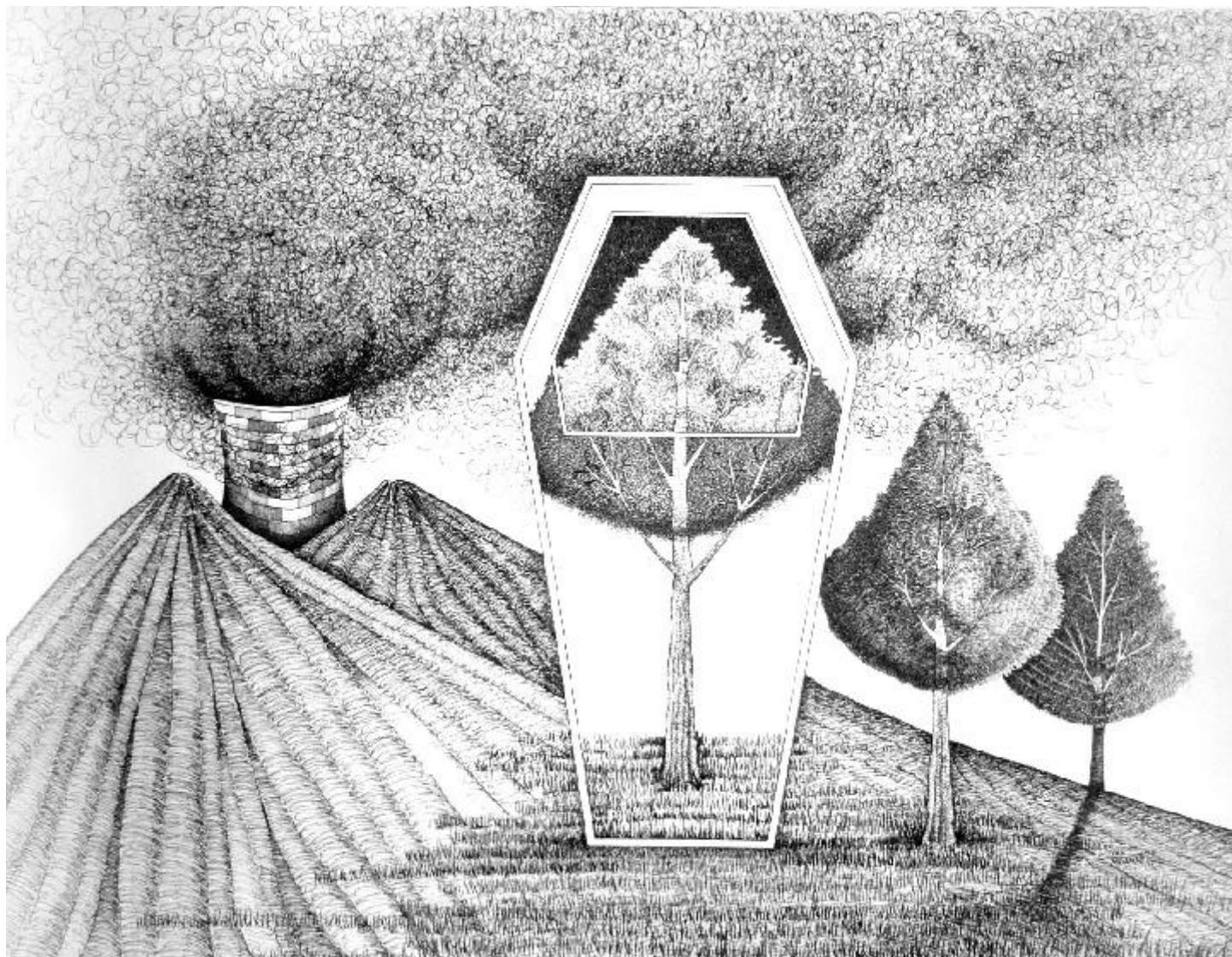


Mujer de maíz
Agua tinta y agua fuerte
18.5 x 25.5 cms.





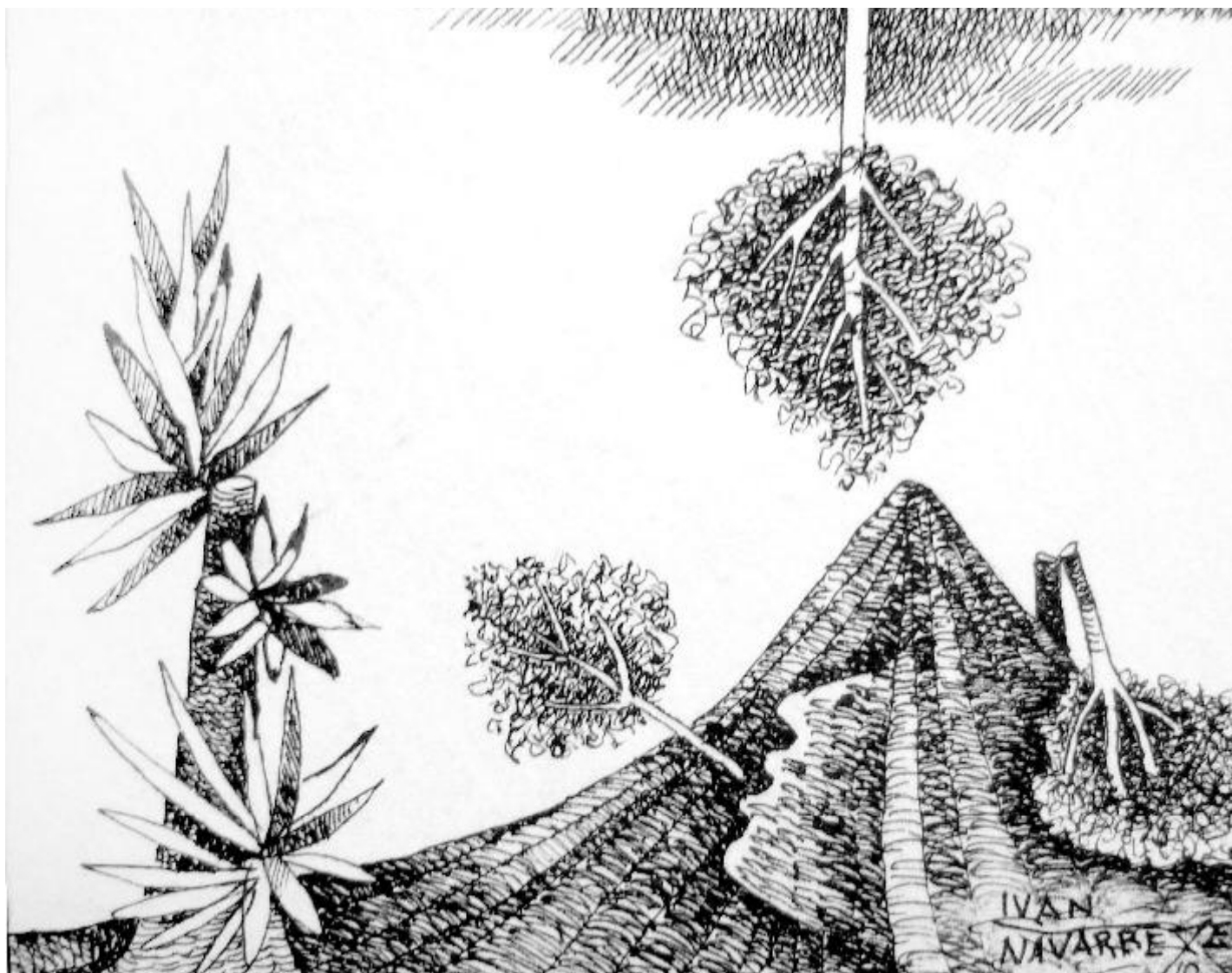
Sembrador de maíz
Agua tinta y agua fuerte
18.5 x 25.5 cms.



El sepelio

Tinta a plumilla sobre papel
100 x 70 cms.

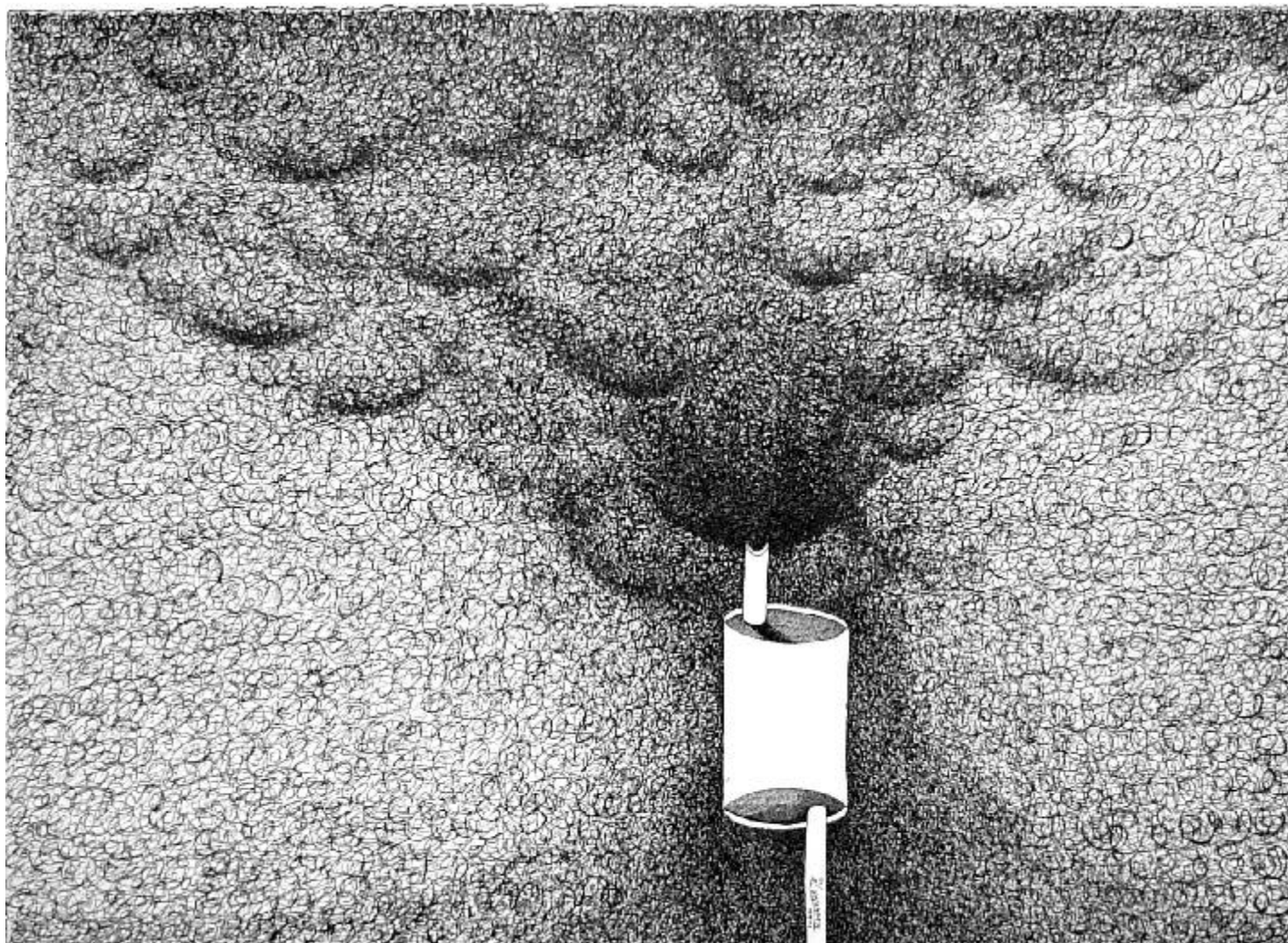




El isote

Tinta a plumilla sobre papel
10.5 x 8.5 cms.

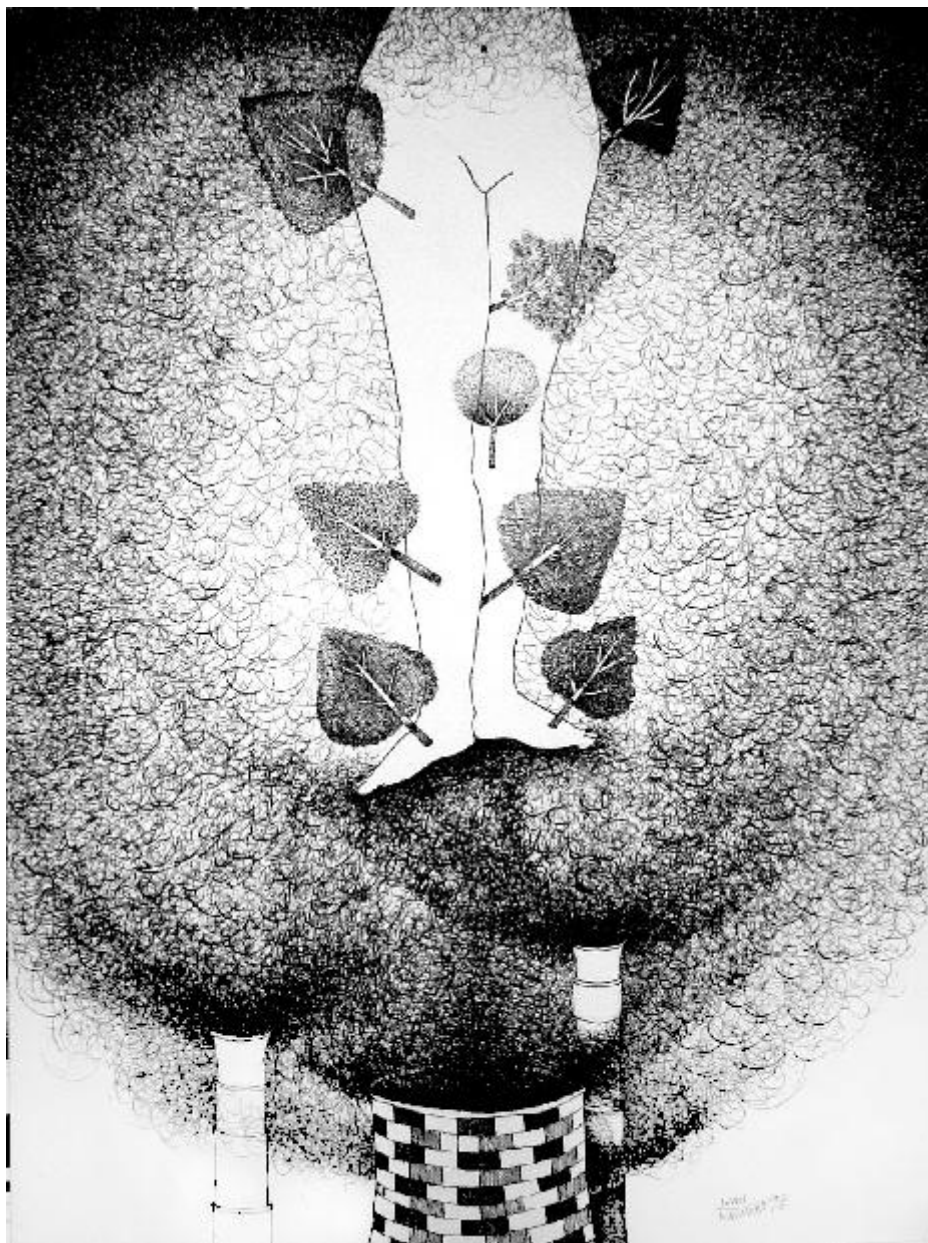




La barrera

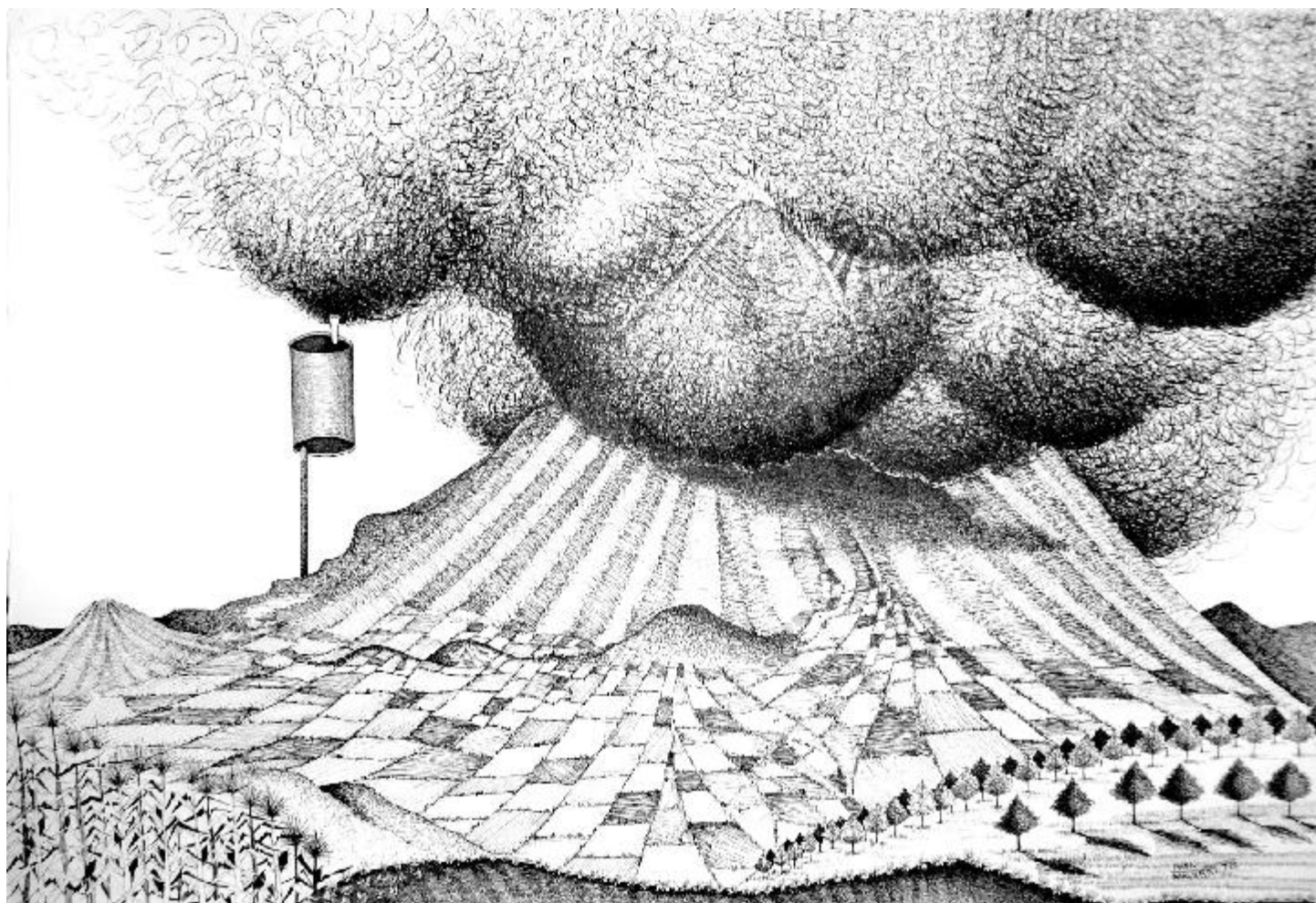
Tinta a plumilla sobre papel

48 x 35 cms.



Madre Naturaleza

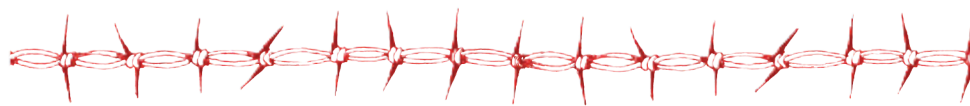
Tinta a plumilla sobre papel
35 x 48 cms.

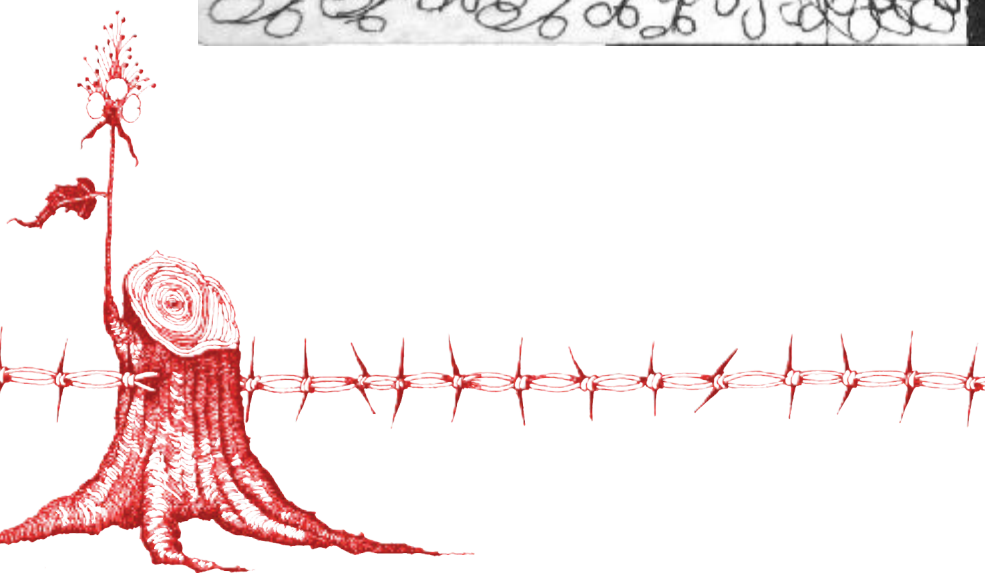
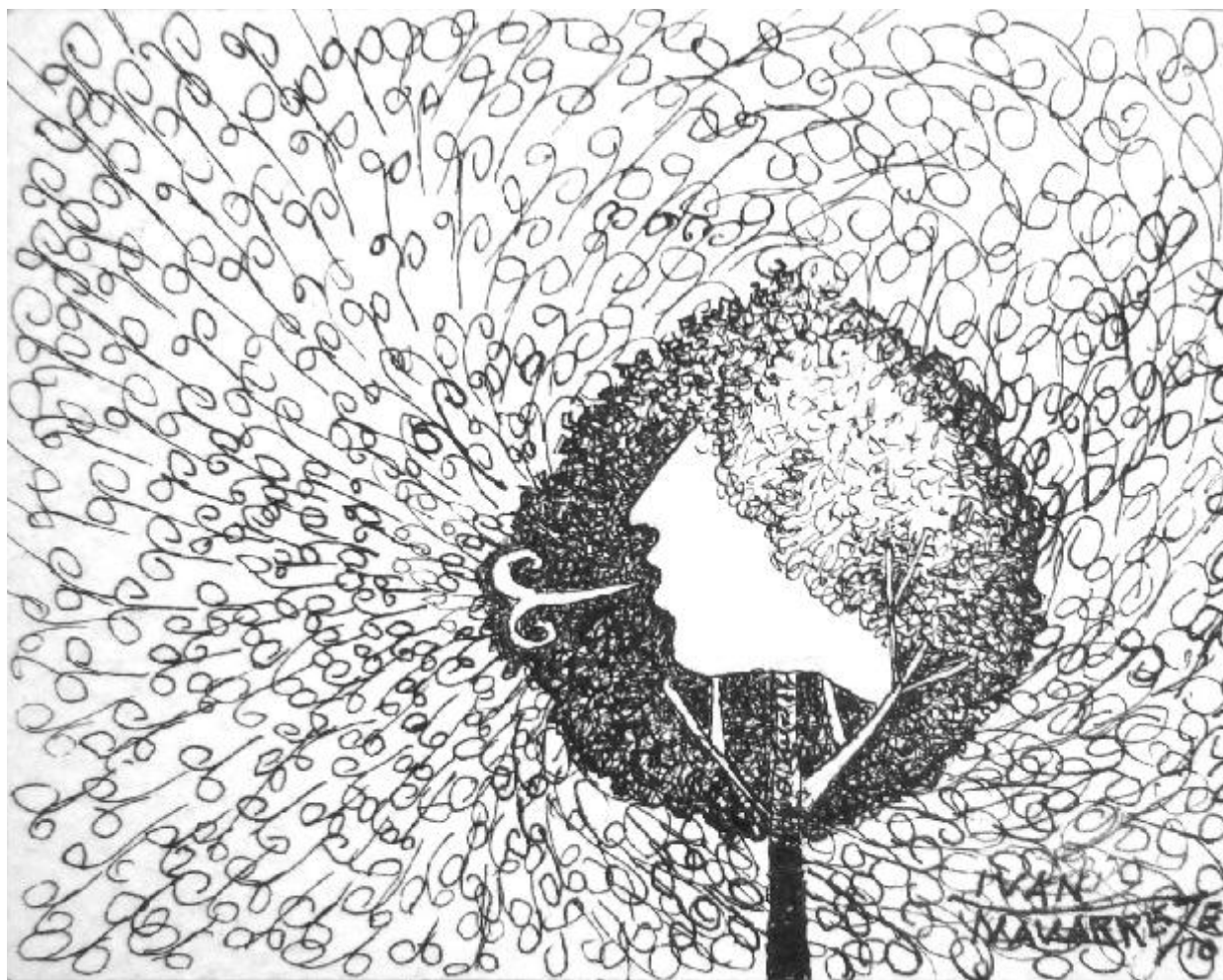


El Chinchontepec

Tinta a plumilla sobre papel

100 x 70 cms.





Oxigeno

Tinta a plumilla sobre papel
10.5 x 8.5 cms.



La pluma del muerto
Monotipo collage
13.5 x 44 cms.



Pluma de la herida
Monotipo
36.5 x 27 cms.



Corona amorosa
Monotipo
27.5 x 37 cms.



Siluetas del desplumado
Monotipo collage
17 x 41 cms.



Los tucanes
Monotipo
56.5 x 65.5 cms.



Créditos

Coordinación general

Ramón D. Rivas

Diseño gráfico:

Rita Araujo de Meléndez

Fotografía:

Leonardo Regalado

Museografía:

Leonardo Regalado

Conservación:

Melissa Campos

Apoyo Administrativo:

Ana Dinorah Rosales de Benítez

Ivan Gómez

Impresión:

Tecnoimpresos, S.A de C.V

Universidad Tecnológica de El Salvador
Museo Universitario de Antropología, MUA

San Salvador, 27 de enero del 2011





Soñar con un planeta limpio con muchos árboles y todas las especies que todavía existimos interactuando, cuidándonos y desarrollándonos con amor y respeto los unos para con los otros por el maravilloso hecho de vivir en la misma casa: la Tierra.

